GT 32: Estudios sobre trabajo y trabajadores en el ámbito rural

Una aproximación a la realidad de los trabajadores nordestinos en los cañaverales paulistas: la parte amarga de la caña de azúcar

María Magdalena Curbelo

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

magdalena.curbelo@adinet.com.uy

Introducción

El presente trabajo busca aproximarnos a la realidad y problemática de los trabajadores migrantes «andorinhas»[1] de la caña de azúcar en el interior del estado de São Paulo, Brasil, utilizando la técnica de la entrevista antropológica como herramienta de conocimiento. El propósito, es conocer las narraciones de los propios trabajadores en relación a sus condiciones de trabajo y las representaciones que ellos elaboran sobre la difícil situación de migrar.

El interés por los trabajadores migrantes de la caña de azúcar, surge a partir de mi experiencia personal de intercambio académico a través de las becas AUGM, que me permitió vivir durante algunos meses en una ciudad del interior paulista —Araraquara—, donde la labor de la caña y la naranja son dos de las actividades agroeconómicas fundamentales, permeando el paisaje de la ciudad de forma constante. En este contexto, buena parte del corte y recolección de la caña, es realizado zafra tras zafra de forma manual por trabajadores en su mayoría originarios de las regiones norte y noreste del país; que frente a la falta de oportunidades laborales en sus ciudades de origen, se trasladan para São Paulo y otros estados del sur y sur-este para trabajar en la colecta de la caña. Muchos de ellos, se instalan definitivamente en la región receptora, otros regresan finalizada la zafra a su tierra natal con la esperanza de volver la zafra siguiente. Esta situación convierte al Estado de São Paulo en un imbricado mosaico cultural; donde muchas veces la realidad de estos trabajadores migrantes es invisibilizada.

En procura de aproximarme a esta realidad, tuve la oportunidad de conversar con dos trabajadores de la caña de azúcar, originarios de Maranhão (nordeste) que actualmente residen en la ciudad de Guariba (interior de São Paulo). Su buena disposición y sus relatos, me permitieron conocer un poco más de cerca esta problemática.

1 Golondrinas.

La técnica de la entrevista y su pertinencia

¿Por qué para acceder al universo simbólico de los trabajadores migrantes de la caña de azúcar, utilizar la técnica de la entrevista?

Porque esta se presenta como una herramienta útil para comprender la forma en que estos sujetos elaboran el proceso de migrar, así como las actitudes y representaciones que tiene en torno a su situación de trabajadores migrantes. En tanto entendemos que es posible aproximarnos a ese universo mediante la información que los sujetos brinden en sus respuestas, es decir suponemos que es posible conocer la situación de de estos trabajadores, interrogándolos al respecto.

En este sentido, siguiendo a Guber (2004), podemos decir que la entrevista en tanto técnica cualitativa de investigación es una relación social, una instancia de observación, y una de las técnicas más apropiadas para acceder al universo de significaciones de los actores. Entrevistador y entrevistado se encuentran en la situación de entrevista, social e históricamente situados, en tanto sujetos que cargan motivaciones conscientes e inconscientes. Los relatos que se desprenden de la situación de entrevista, en tanto encuentro de subjetividades, son en definitiva una construcción.

En este sentido corresponde preguntarme ¿Cómo incide mi posición en la situación de entrevista y en las respuestas del entrevistado?

La forma en que nos situamos en la entrevista, y como nos presentamos al entrevistado, pueden direccionar el desarrollo del encuentro, y las respuestas del mismo. Venir de «la academia» es para el entrevistado muchas veces igual a «venir del gobierno, de la autoridad» esto puede generar cierto recelo a contestar determinadas preguntas o dar cierta información, así como también generar en el entrevistado la esperanza de que si representamos a la autoridad podemos accionar para mejorar su situación.

Personalmente me ocurrió con dos de los trabajadores con los cuales conversé, que presentaron cierto recelo a decirme el nombre de la Usina para la cual trabajaban, dejando entrever un cierto temor respecto a lo que pudieran decir sobre el trabajo en la usina, y como utilizaría yo esa información. En otro caso la esposa de un trabajador, se dirigió a mi diciéndome que hacía meses no recibían la bolsa familia (es una política social de apoyo económico similar al plan de equidad), que la funcionaria de la institución correspondiente le dijo que se comunicarían con ellos y nunca lo hicieron, su tono fue reclamante, como esperando encontrar en mí una solución.

El hecho de que el portugués no sea mi lengua materna, también tiene un influencia en la situación de entrevista, primeramente porque mi acento extranjero puede condicionar la forma en que los sujetos «me miren» y por tanto sus respuestas, lo cual fue una dificultad a sortear. No obstante, a pesar de ser capaz de comprender el acento nordestino, ser capaz de usar el portugués estándar de Brasil de forma correcta (desde una perspectiva normativa) ¿soy

realmente capaz de acceder al universo simbólico que se expresa en el lenguaje del sujeto entrevistado?

Los trabajadores de la caña de azúcar: la parte amarga de la caña[2]

La explotación de la caña de azúcar, y el mercado sucro-alcoholero en general en Brasil, representa el 3,5% del PBI, siendo el Estado de São Paulo el mayor productor, concentra el 55,2% de la producción del país, en tanto que la región de Araraquara representa el 8% del total de la caña plantada en el estado de São Paulo.[3]

Usina São Martinho

No obstante el proceso creciente de mecanización, aun hoy gran parte del corte y recolección de la caña, es realizada de forma manual por trabajadores en su mayoría zafrales. El proceso de trabajo de corte de la caña consiste en un rectángulo de aproximadamente 6 mts de largo, constituido por 5 líneas de caña plantada, esta unidad de corte es denominada por los trabajadores con el nombre de *eito*.

Para cortar la caña el trabajador abraza un manojo de cañas y las corta con el machete, el corte debe ser rente y próximo al pie de la caña pues es allí donde se concentra la sacarosa.

2 Este concepto es tomado del Artículo: *A parte amarga da cana-de-açúcar*. Disponible en: Revista Espaço Acadêmico N° 47, abril del 2005 -http://www.espacoacademico.com.br/047/47cnascimento.htm

3 En: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatistica (IBGE) 2013. http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/indicadores/agropecuaria/lspa/estProdAgr_201302.pdf

Después del corte las cañas son generalmente trasladadas y acumuladas en un punto específico del área de trabajo.

El corte manual puede realizarse de dos formas, con la caña al natural o con esta quemada, ambas implican un desgaste físico importante, y generan diferentes perjuicios a la salud de los trabajadores: problemas en las articulaciones por el exceso de fuerza, dolores lumbares, cansancio muscular, etc. Cuando esta es quemada genera además problemas de contaminación ambiental y el hollín que libera afecta la vista de los trabajadores.

La operación que se conoce como quemada de la caña, implica la utilización del fuego para quemar el follaje y con eso dejar el área de plantación libre de plantas invasoras e insectos; lo cual facilita la operación de corte manual.

Esta operación involucra dos etapas: la quemada en sí misma la cual debe realizarse en los horarios menos calurosos del día y preferentemente con viento en una dirección constante. Y la segunda etapa generalmente realizada al día siguiente, cuando ya se ha extinguido el fuego y los trabajadores se disponen al corte manual de la caña. (Dos Reis Scarmato, 2005)

La operación de corte manual sin quemada, se torna aún más ardua y peligrosa, dado que a la dificultad de movimiento y visibilidad que se genera por la maleza, hay que sumarle el peligro que representa para los trabajadores la presencia de arañas, víboras y otros animales ponzoñosos.

No obstante de las ventajas que a primera vista parecería tener la operación de quema, genera problemas de polución en el aire, afecta la biomasa vegetal y animal de la zona, y los gases y hollín que libera afectan la salud en primer lugar de los trabajadores que son quienes están más expuestos a estos, pero también a la población local, ya que las partículas de la quema se esparcen generando desde incomodidad y suciedad hasta problemas respiratorios.

Atendiendo esta problemática, la ley 11.241 del año 2002 prohíbe la realización de quemadas en el Estado de São Paulo, de modo gradual hasta llegar a una eliminación total de la actividad de quema para el año 2017, esta situación vuelve inminente el fin de las quemadas y con esto la mecanización del proceso de corte de caña, quedando el trabajo manual reducido a las zonas de mayor declive (mayor a 12° de inclinación del terreno) donde no se puede realizar el corte mecánicamente.

A esta situación refiere uno de los entrevistados

> Agora porque o corte de cana também, tá mais devagar, mas no tempo que era feito mais manualmente só com facão aí era mais cansado, era cana queimaada, agora é só cana crua. (Trabajador del corte manual, 45 años)

Esto genera una problemática a corto y mediano plazo vinculada con la desaparición de la fuente laboral de muchos trabajadores rurales. Estos no estando calificados para reinsertarse en el mercado de trabajo, se transforman en una masa de trabajadores flotantes, desocupados a espera de insertarse en alguna otra usina que aun mantenga el corte manual. Pero ¿hasta cuándo será posible mantener esta situación? ¿Cómo reinsertar a estas personas en el mercado laboral? A estas dificultades debe sumársele el hecho de que son migrantes, en su mayoría inquilinos y sin condiciones económicas como para regresar a su ciudad de origen. Este es un problema en aumento, pero aún invisible para la mayoría de la sociedad y del poder político.

Al agotamiento físico que produce el corte manual de la caña, debe sumársele las condiciones desfavorables en las cuales la labor es desarrollada. En muchas usinas los trabajadores no disponen de instalaciones sanitarias adecuadas, ni un espacio apropiado para almorzar o mantener refrigerados los alimentos y bebidas, por lo cual estos permanecen muchas veces expuestos al sol y terminan deteriorándose. (De Oliveira Mendes, 2006).

El salario que recibe el trabajador se estipula por tonelada de caña cortada, siendo exigida por la mayoría de las empresas para mantener la fuente laboral una productividad media de 10 toneladas diarias. (Dos Reis Scarmato, 2005)

> quando a gente esta no corte de cana direito é bom, o salário assim e por produção que a gente trabalha. (…) assim se o salário é pra nós 700 e pouco [reales], mais aí a produção faz vezes que tira ate 1800, 1600. (Trabajador del corte manual, 45 años)

En palabras de De Moraes Silva (1999), esta forma de salario es más ventajosa al capitalista que al trabajador, ya que el aumento de la productividad del trabajo no depende de la inversión constante en capital, sino del propio trabajador y de su fuerza física. En este sentido, destaca la autora en sus investigaciones realizadas en la década de los 90' en la región de Ribeirão Preto que producto de la necesidad de producir más para ganar más, el 59% de los trabajadores encuestados trabaja por encima de las 8 hrs diarias.

Inmersos en este contexto los trabajadores de la caña se esfuerzan cada día más y más, para aumentar la cantidad de caña cortada y con esto mejorar su salario. Entran así en un círculo vicioso: más trabajo implica más esfuerzo físico, lo que desencadena mayores afecciones a su salud, dolencias en las articulaciones, tendinitis, afecciones lumbares e incluso accidentes laborales producidos por las herramientas que utilizan para el corte de la caña; también están más tiempo expuestos a altas temperaturas y al humo y hollín que libera la caña al ser quemada.

A este respecto refiere uno de los entrevistados:

> a gente se esforça muito né, aí não aguenta, tem gente que se esforça tanto que… ((chega a fundo)) tem gente que chega cansado, não aguenta, da câimbra nas pernas, ai tem gente que se esforça muito. (Trabajador del corte manual, 45 años)

Grupo de trabajadores en su horario de almuerzo – Usina São Martinho

Frente a esta realidad, la legislación brasilera ha generado una serie de herramientas en procura de dotar a estos trabajadores rurales de mayores garantías. Conjuntamente con la Constitución Federal de 1988 que en su artículo 7 consagra los derechos básicos de los trabajadores urbanos y rurales; existen para los trabajadores rurales una serie de leyes y decretos que regulan su actividad laboral. Entre ellas la Norma Regulamentadora 31 (NR31)[4] que refiere a las condiciones de seguridad y salud en el trabajo agrícola, ganadero, acuicultura y explotación forestal. En ella se establece que el organismo regulador, encargado de la implementación y contralor a nivel nacional de seguridad y salud en el trabajo rural es la Secretaria de Inspeção do Trabalho. Esta norma obliga al empleador rural a garantizar condiciones adecuadas de trabajo, higiene, confort, maquinaria, equipamiento y procesos productivos. También compete al empleador adoptar medidas de prevención y protección en materia de seguridad y salud en el ámbito de trabajo; entre otros.

No obstante de la vasta legislación que regula el trabajo agrícola y protege al trabajador, podríamos decir que la desobediencia de estas normativas caracteriza las relaciones de trabajo de este sector.

En el año 2009 se celebró un acuerdo denominado *Compromisso Nacional Para Aperfeiçoar as Condições de Trabalho na Cana-de-Açúcar*, este fue realizado entre las entidades sindicales representantes de los trabajadores rurales, el Gobierno Federal y la patronal. El objetivo de

4 Las Normas Regulamentadoras son una serie de disposiciones referentes a la legislación laboral brasilera, que regulan y proporcionan procedimientos obligatorios relacionados con la seguridad y la salud en el ámbito laboral.

dicho acurdo fue establecer un marco de derechos básicos para los trabajadores al ser contratados: registro en la cartera nacional de trabajo, alojamiento y trasporte adecuados, condiciones de seguridad e higiene, equipo de trabajo proporcionado por las empresas y metas de productividad establecidas en acuerdo con los sindicatos, así como la reubicación en el mercado de trabajo de aquellos trabajadores desempleados a causa de la mecanización de la colecta.

No obstante, como se reclama desde la Central Única dos Trabalhadores (CUT), la celebración del acuerdo no ha generado cambios reales en las condiciones de trabajo, ya que las empresas son libres de adherir a él o no y la fiscalización de aquellas empresas que efectivamente adhieren, parece no ser la adecuada.

Estos trabajadores rurales se encuentran en un contexto de máxima vulnerabilidad donde la falta de empleo y la creciente mecanización que implica la reducción de puestos de trabajo (dado que una maquina cortadora de caña puede realizar la labor de 80 obreros) desalientan las reclamaciones en relación a mejorar sus condiciones laborales. En este sentido las empresas promulgan la figura del «buen trabajador», aquel que no falta, que se esfuerza y cumple con las metas de productividad marcadas.

Al respecto uno de los entrevistados destacó:

> Tem que ajeitar, que fazer desse jeito, se não quiser, se não quiser pra rua, e é o único trabalho que a gente tem, a gente tem que fazer direitinho o que eles querem.
> (Trabajador del corte manual, 45 años)

A esto debe sumársele el hecho de que la mayoría de los trabajadores «andorinhas» son provenientes de contextos socioeconómicos marginales, poseen un nivel mínimo de escolarización, y son jóvenes (en su mayoría hombres aunque también las hay mujeres); la edad media de estos trabajadores oscila entre los 20 y los 35 años, aunque también hay trabajadores de más de 55 años. Dado que la labor en la usina se torna en su única oportunidad de trabajo, permanecen vinculados a esta mucho más tiempo del deseado. (Ribeiro, 2010)

Estos hombres y mujeres abandonaron su hogar en alguna pequeña región del norte del país, para trasladarse a São Paulo a realizar la zafra de la caña en busca de mejorar su futuro y el de su familia. Lamentablemente en los hechos, el salario que obtienen apenas les es suficiente para sobrevivir durante la zafra y enviar algo de dinero a sus familias, que es en muchos casos la única fuente de ingresos que estas perciben.

Trabajadores dentro del ómnibus que los traslada diariamente – Usina São Martinho.

Con respecto a la inserción de las mujeres en la labor de la caña, De Moraes Silva (1999) destaca que existe una serie de estereotipos negativos sobre estas, y por los cuales son preferidos los hombres para el trabajo. Se percibe a ellas como «holgazanas» «conversadoras» y más «problemáticas» aunque también se destaca que estas son «más obedientes» que los hombres.

A esta situación se refirió uno de los entrevistados cuando lo interrogué sobre el trabajo femenino:

> Trabalham! Mulher trabalha também, tem muitas, acho que na turmaque eu trabalho, umas dez mulheres trabalham.
>
> É, e em toda turma tem, tem muitas mulheres que trabalha. E elas e elas também, falam que trabalham porque ((não tem outro opção)) tem que ser lá mesmo, ee a estrutura delas, porque não tem…como se disse, estudos, para fazer outra coisa. (Trabajador del corte manual, 45 años)

No obstante su posible inserción en la labor de la caña, el rol de las mujeres, es pilar fundamental en el hacer cotidiano de los trabajadores. Las esposas y concubinas de estos trabajadores tiene un rol central en su rutina diaria, y todos ellos lo destacaron. Estas, son quienes se levantan más temprano, preparan el café y la marmita para el almuerzo; en la tarde cuando los hombres regresan de su día de trabajo, tienen lista la cena, la ropa de servicio limpia y casi todo pronto para comenzar al otro día una nueva jornada.

La labor de estas mujeres no es invisible, —tal vez lo era para mí, o para el resto de la sociedad— pero para sus esposos no lo es; ellos son conscientes de la importancia de la tarea que ellas cumplen y así me lo hicieron saber:

> Geralmente para nois que temos familia fica mias fácil» «Ela [en referencia a su mujer] levanta, ela cozinha, quando a gente chega a janta esta feita, ao outro dia ela lava a roupa da gente, essa parte é mais sossegada (Trabajador del corte manual, 32 años).

La problemática migratoria

Gran parte del Noreste brasileño constituye lo que se denomina como *polígono das secas* – un área marcada por la prolongación de las sequias, con los consecuentes problemas socioeconómicos que esto genera en una región cuya fuente principal de subsistencia es el trabajo de la tierra. Esta situación sumada al avance del capitalismo en las áreas de producción agrícola, favorece la reducción de los niveles de empleo lo cual es el principal mecanismo que acciona el flujo migratorio hacia los estados del sur.

> lá para nois no Maranhão o nordeste lá não tem emprego para nois […] lá em Maranhão, a primeira vez que eu trabalhei registrado foi em 2005, que eu vim trabalhar aqui, lá eu nunca me registrei.

> porque lá o que acontece nós lá, é mais bem a roçaé plantar, arroz, mandioca, nós produzem lá milho, feijão, esse tipo de coisas, mais […] porque não tem emprego para nos empregar, tem que vir cá, ficar parado o fazer algum serviço. Porque não tem emprego para nos empregar. (Trabajadordel corte manual, 45 años)

Así la gran masa de trabajadores rurales que pierden sus tierras, —única fuente de sustento— a causa de la inminente concentración de la propiedad de la tierra en manos de los grandes capitales; se re-direcciona en gran parte hacia las ciudades. En este sentido los problemas económicos son en última instancia problemas políticos, por lo cual se vuelve necesario crear acciones políticas que regulen la concentración de la tierra, y la situación de estos trabajadores expropiados del medio rural. (De Souza, 1980)

Estos trabajadores rurales que migran durante el periodo de zafras siguiendo el calendario agrícola, cumplen un doble rol, dedicándose a la labor en la usina durante la zafra, y al retornar a sus ciudades se dedican al cultivo de la tierra. De diciembre a marzo, los trabajadores se dedican a las plantaciones en el Noreste y de abril a noviembre migran al sur principalmente a São Paulo a trabajar en la caña de azúcar.

Uno de los entrevistados refirió a esta situación:

> ai voltei em 2005, aí a gente trabalhava na roça lá também, aí deixe a roça plantada, aí de lá pra cá, não cultivei mais roça lá, e ai fique só vir pra cá trabalhar. (Trabajadordel corte manual, 45 años)

En este sentido, los trabajadores migrantes al desplazarse cargan también con su cultura y su territorialidad, que se entrelazan con diferentes prácticas culturales y una nueva territorialidad, la local.

Instalándose en los barrios más periféricos de las ciudades paulistas, viven en condiciones precarias, reforzando así las estructuras de dominación y discriminación impuestas. Así las relaciones de clases, se entrecruzan con las de género o las de contenido étnico, no solo son trabajadores rurales, son migrantes, pobres y muchos de hechos afrodescendientes. Esta situación de discriminación, se reproduce también en la usina, en la cual los trabajadores «de afuera» no son mezclados con los trabajadores locales. En general estos son identificados más que como trabajadores rurales, como «baianada» «mineirada», como «boias-frias», son reducidos a su condición de migrantes, de zafrales.

La identidad de estos sujetos es delimitada en función de las formas en que los otros, los definen y les otorgan un lugar en la estructura social. Su identidad no es la misma en Guariba que en su ciudad de origen, aquí y allá son definidos a partir de un conjunto de redes sociales que no son exactamente iguales.

En general migran por zafra más trabajadores de los efectivamente requeridos por las empresas, esta sobre oferta de mano de obra asegura un grupo de trabajadores de reserva, el trabajador se encuentra entonces en una situación de máxima exigencia, ya que si la cantidad de caña recolectada diariamente no asciende a la media solicitada por la empresa este puede ser rápidamente, sustituido por otro. Veamos como lo refiere un entrevistado:

> Agora só que a gente tem uma meta lá que, que a gente tem que atingir [alcanzar la meta], aqueles que são mais fracos, tem gente lá que é dispensam eh, cada pessoa, tem que cortar o mínimo cada pessoa… 7 toneladas. (Trabajador del corte manual, 45 años)

En el caso de estos trabajadores migrantes, el acceso a la fuente de trabajo en el cañaveral, se da generalmente por medio de un intermediario, o representante denominado coloquialmente de «gato», se trata en general de individuos que conocen bien las ciudades del norte, —de donde proviene la mayor parte de esta mano de obra migrante—, y se encargan de realizar las contrataciones y ajustar el nuevo alojamiento de estos trabajadores.

> eu vim de lá, vim só, sozinho, só que cheguei aqui tinha um amigo meu aqui aí me ajudo né! me levou na casa dos turmeiros, [los turmeiros son los encargados de formar los grupos de trabajadores -«turmas»] aí me encaixei na usina aí bom, depois, da primeira vez aí não tem mais dificuldade, aí nuca tem problema nenhum, nunca.., toda vez me procuram para trabalhar aí não tem dificuldade não, [já veem] que você vem pra trabalhar e se ajeitou, é fácil de colocar, né! aí, já sabem como e que é a pessoa aí eles confiam (Trabajador del corte manual, 45 años).

Junto a las condiciones de vida y trabajo que deben enfrentar, recae sobre la población migrante el hecho de ser de «fuera»; a la desigualdad que genera las relaciones de producción en medio de las cuales están insertos los trabajadores migrantes, debe sumársele las producidas por las desigualdades socioeconómicas.

La decisión de migrar es siempre un fenómeno complejo que involucra mucho más que la búsqueda de trabajo, y el deseo de mejorar las actuales condiciones económicas; es decir la movilidad de población no puede ser entendida solo a partir de factores económicos, estos deben ser pensados en conjunto con los factores sociales psicológicos y culturales de diversa índole, que pueden alentar o no la decisión de migrar.

Las ciudades de São Paulo que reciben esta población migrante, en su mayoría no poseen la infraestructura adecuada para satisfacer las demandas de vivienda, salud y empleo de estos trabajadores. La instalación de los trabajadores en las ciudades modifica el espacio urbano, obliga a las ciudades a modificar su infraestructura, ya que la llegada masiva de los trabajadores implica un fuerte crecimiento poblacional, en general estos hombres y sus familias se van ubicando en los barrios más periféricos, modificándose así el paisaje urbano. Esta situación convierte al Estado de São Paulo en un imbricado mosaico cultural.

Podemos preguntarnos en este contexto como se construyen las redes sociales de estos trabajadores migrantes, la formación de nuevas redes en las ciudades receptoras que se entrecruzan con las redes ya existentes en las ciudades de origen; las cuales no obstante la separación física que implica la migración por la zafra, se refuerzan entre otras cosas por la presencia económica ya que los trabajadores envían mensualmente dinero para sus familias. En este sentido es interesante destacar la función que cumplen ciertas organizaciones sociales y religiosas como la *Pastoral do Migrante*, que actúa como nexo entre el migrante y su familia, da apoyo a las familias que quedaron en la región de origen, así como contención y ayuda al migrante en su nuevo contexto social.

Podemos decir que estos trabajadores están entre el dislocamiento y el arraigo; el dislocamiento que genera la migración, el desplazarse zafra a zafra hacia el interior paulista, pero este dislocamiento viene acompañado de un nuevo arraigo, el arraigo en las ciudades donde moran durante la zafra. Son casi ocho meses que estos trabajadores rurales viven dislocados de su lugar de origen, es indudable pues que durante este tiempo se genere un nuevo arraigo, a las personas, los paisaje, y la forma de «ser» del interior paulista que ahora se constituye como un nuevo hogar, tanto así que muchos de ellos terminan quedándose definitivamente en las ciudades receptoras. En las ciudades de Araraquara, Americo Brasiliense y Guariba por ejemplo, son características en los barrios más periféricos las casas de los trabajadores nordestino que migran para la zafra de la caña; desde mayo a diciembre, es posible oír música típica nordestina, y percibir el aroma de comida típica del noreste colándose por las ventanas de las casas de estos trabajadores.

Ciudad de Guariba –São Paulo. Barrio en el que viven los trabajadores de la caña de azúcar.

Adaptados o no, a la vida y el trabajo en el interior paulista, subyace en estos hombres y mujeres la esperanza siempre presente de regresar a su lugar de origen, para quedarse, para no volver más al trabajo de la caña, para estar junto a los suyos:

> todos os que estamos cá é com essa intenção de guardar algum dinheiro para chegado a Maranhão fazer alguma coisa (Trabajadordel corte manual, 32 años)

> Meu pensamento é esse, ir pra lá [para Maranhão] com o dinheiro que eu arrume, que eu pegar pra levar, colocar um negocinho pra mim e minha mulher (Trabajador del corte manual, 45 años)

Consideraciones finales

La realidad a la que me aproximé es una realidad compleja, las condiciones laborales y de vida de los trabajadores de la caña de azúcar son en la mayoría de los casos bastante precarias. El sistema de pago basado en la productividad conlleva a un sobre esfuerzo físico por parte de los trabajadores, ya que cortar más cantidad de caña significa ganar más.

Este sobre esfuerzo fue destacado por uno de los entrevistados:

> tem gente que chega cansado, não aguenta, da câimbra nas pernas, ai tem gente que se esforça muito, de eu chegar em casa, assim com dor nas costas, câimbra nas pernas.

> aí a forca vai ficando mais pouca, aí como é que vou conseguir viver de aí pra frente? aí vou-me cansar mais, aí, não vou trabalhar mais duas safras e vou embora. (Trabajador del corte manual, 45 años)

A las difíciles condiciones de trabajo, se le suma el proceso de desarraigo que genera la necesidad de migrar. El dejar su tierra de origen, los afectos, los espacios, los momentos; en definitiva el día a día de Maranhão para insertarse en una nueva lógica; que es la lógica de la caña de azúcar, la del ir y venir hacia la usina, la del nuevo barrio, los nuevos lazos y el anhelo siempre presente de volver, de regresar a Maranhão:

> Meu pensamento é esse, ir pra lá com o dinheiro que eu arrume, que eu pegar pra levar, colocar um negocinho pra mim e minha mulher, viver dele e pronto.
>
> …quando eu for pra lá , quando eu for para Maranhão ai não volto mais, a cortar cana não, e se consigo e me vai bem lá mesmo, se Deus quer né! (Trabajador del corte manual, 45 años)

La entrevista en tanto instrumento de investigación, me permitió acercarme a estos trabajadores y su realidad, dándome la posibilidad de conocer, al menos parcialmente, sus historias, sus relatos y en definitiva parte de su día a día, que está dividido entre el trabajo en la usina y el anhelo siempre presente de regresar a casa.

Bibliografía

De Moraes Silva, M. A. 1999. *Errantesde Fim do Seculo*. UNESP. São Paulo.

De Souza Martins, J. 1980. *Expropriação & Violência (a questão política no campo).* Hucitec, São Paulo.

Denzin, N. y Y. Lincoln. (editores). 2005. *The Sage Handbook of Qualitative Research. Third Edition*.California, Sage Publications.

Dos Reis Scarmato, L. 2005. *As representações sociais sobre as queimadas de cana-de-açúcar em Araraquara* – São Paulo. Tesis de maestria. Centro Universitario de Araraquara- UNIARA. Documento electrónico, http://www.uniara.com.br/mestrado_drma/arquivos/dissertacao/Luiz_Claudio_Scarmato_2005.pdf Accesado en febrero del 2013

Geertz, C. 1998. *O Saber Local*.Vera Mello J. (traductor). Editora Vozes, Rio de Janeiro.

Guber Rosana, 2004. *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidos, Buenos Aires.

Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística. 2013. Indicadores IBGE*Estatística da produção agrícola*. Documento electrónico. http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/indicadores/agropecuaria/lspa/estProdAgr_201302.pdf

Lima, J. A. 2011. *A precarização do trabalho: migrantes nordestinos no município de Leme-SP «Caminhos, Estradas e Sonhos»*. UNESP,Rio Claro. Documento electrónico, http://www.athena.biblioteca.unesp.br/exlibris/bd/tcc/brc/3144/2011/lima_ja_tcc_rcla.pdf Accesado en marzo del 2013

Mendes de Oliveira, M. 2006. As condições de vida e de trabalho dos trabalhadores canavieiros do município de Brasilândia do Sul – PR. Tesis de maestria. PUC São Paulo. Documento electrónico http://www.diaadiaeducacao.pr.gov.br/portals/pde/arquivos/926-4.pdf Accesado en marzo del 2013

Ribeiro, H. y Ribeiro de Aquino, T. 2010. *Queimadas nos Canaviais e Perspectivas dos Cortadores de Cana-de-açúcar em Macatuba, São Paulo*. En: Saúde e Sociedade. v19,n1, pp48-63. São Paulo. Documento electrónico http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-12902010000100005 Accesado em marzo 2013

Secretaria Geral da Presidência da República. 2009. *Compromisso Nacional: Aperfeiçoar as condições de trabalho na cana-de-açúcar*. Documento electrónico, http://www.secretariageral.gov.br/.arquivos/ publicacaocanadeacucar.pdf Accesado en abril del 2013